

***KONTSEILU POLITIKOA***  
***CONSEJO POLÍTICO***



Martes 9 Noviembre 2021

2021eko azaroaren 9a, asteartea

Entreplanta Navarrería

Posibilidad de conectarse telemáticamente

## ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA

### **Apoyar y exigir al gobierno progresista.**

Realizado el 40 Congreso del PSOE con el objetivo logrado de recuperar la unidad, rejuvenecer y feminizar su dirección bajo el absoluto liderazgo de Sánchez; renovado el liderazgo de Unidas Podemos con un alto grado de aceptación de Yolanda Díez en sustitución de Pablo Iglesias como eventual candidata a la presidencia del Gobierno y Ione Belarra en el partido; enfilados los presupuestos de Estado con unos planes extraordinarios que pretenden la recuperación económica y social, nos adentramos en la segunda parte de la legislatura.

En frente está el PP, que en su reciente Convención Nacional logra aparentemente una tregua en su confrontación Ayuso-Casado; a día de hoy se mantienen las espadas en alto, aumentando la confrontación. Desde Génova parece que quieren librar una guerra frontal contra Ayuso en la que el Alcalde de Madrid podría jugar un destacado papel. Con todo, el PP tiene el viento de cola en las encuestas y entiende que su estrategia, cultivando el antisanchismo como si se tratara de una nueva ideología, le abrirá el camino a la presidencia del Gobierno de España, con el apoyo de Vox.

Este es el escenario de confrontación virulenta, de ruido y estridencias auspiciado por las derechas políticas y mediáticas en el que se sienten cómodos el PP y VOX, un proceso persistente, que se inició con la moción de censura que tumbó a Rajoy en mayo de 2018, y del que esperan obtener los réditos electorales necesarios para desbancar al gobierno. La respuesta desde las izquierdas a este proceder no puede ni debe hacerse en los mismos parámetros, porque contribuimos a engordar y ensanchar el ideario de las derechas. El gobierno debería centrarse en revitalizar el proyecto político-programático que sustenta la coalición. A la vista de los conflictos sobre la reforma laboral y la destitución del Diputado Alberto Rodríguez, y los previsibles sobre la Ley mordaza o la reforma de las pensiones, en estos momentos las tensiones en la coalición son muy importantes. Veremos cómo se resuelven, pues es clave para evitar el desgaste propio a la vez que se le da cancha a la derecha.

Desde el gobierno se nos ha anunciado que, controlada la pandemia y con los importantes recursos económicos provenientes de Europa, se abre un ciclo en el que las demandas sociales más acuciantes van a encontrar una respuesta adecuada. Los dos años que quedan por delante, son un tiempo suficiente para marcar el camino, pero es necesario que las promesas se traduzcan en hechos reales. Cierto que ha habido avances significativos en el SMI, ERTES, Renta Mínima Garantizada, pero es igualmente cierto que las respuestas que se está dando en materia de vivienda (veremos el resultado de la nueva ley que se anuncia), en temas como la reforma laboral, abolición de la ley mordaza, reforma de las pensiones y otras parecen muy escasas.

En algunos aspectos, pese a los recursos económicos que vienen de Europa, el PSOE no se atreve a adoptar medidas más profundas. El incremento de los precios de la energía, que arrastran a los precios de todo lo demás, requeriría por ejemplo de medidas más audaces y seguramente muy enfrentadas a los deseos de la patronal del sector. La cuestión fundamental es que frente a las políticas de fuertes recortes sociales y austeridad masiva, rescate a la banca y desahucios de cientos de miles de familias que se aplicaron en la anterior crisis, en ésta tanto en Europa como en España y Navarra, se está afrontando desde políticas progresistas con más inversión social, presupuestos expansivos y refuerzo de la protección social. Con todo, vistas las dificultades por las que sigue pasando una parte importante de la población, es evidente que nos queda mucho por recorrer.

La sanidad pública sigue adoleciendo de carencias en instalaciones y personal médico pese a que desde hace año y medio hemos comprobado la importancia que tiene este servicio y la lentitud de las administraciones para avanzar en este terreno; el paro juvenil sigue en cifras muy altas a pesar de la rápida recuperación del empleo (un 40% de tasa de paro en menores de 25 años), más allá de que los bonos para la vivienda y la cultura a la gente joven sean bienvenidos; después de idas y venidas, Sánchez anuncia que se derogará la reforma laboral pero falta por ver hasta dónde se cubrirán las expectativas que los sindicatos vienen poniendo sobre la mesa; la Ley del Cambio Climático supone un importante paso pero resulta poco ambiciosa y no está a la altura de las necesidades para hacer frente a la alarmante emergencia climática en la que estamos inmersos;...

¿Estamos realmente en ese cambio de ciclo que se anuncia desde el Gobierno? ¿Los avances logrados son un primer paso de un largo camino que queda por recorrer o hay unas proclamas que suscitan expectativas inciertas en su posible puesta en práctica? Sánchez ha demostrado que se mueve en una u otra dirección en función de la oportunidad del momento, del cálculo electoral y de las presiones que percibe desde su izquierda. UP está librando un pulso razonable y comedido en temas como vivienda, SMI,... pero siendo importante, no es suficiente. Es necesario que los agentes sociales se movilicen, ejerzan su función desde los sindicatos, asociaciones y colectivos sectoriales demandando políticas útiles que afronten la pobreza, la desigualdad, las carencias de los servicios sociales,... para lo que hace falta una izquierda fuerte, agrupada, bien organizada y conectada con la gente y sus problemas cotidianos. Una ardua tarea en la que queda mucho por hacer.

## **En Navarra se afianza un gobierno plural y progresista**

En Navarra se puede afirmar que la marcha del gobierno plural y progresista avanza sin grandes conflictos entre socios, si bien comienzan a aparecer algunos algo más serios (caso del decreto del Euskera, fiscalidad, cambio climático, ley de vivienda...) y es posible que se incrementen en la medida en que se comienza a vislumbrar el final de la legislatura. Así y todo, tras el nuevo congreso de PSN que reafirma su apuesta por continuar con los actuales pactos de gobierno, parece despejada la opción de que vuelvan a la política de acuerdos con la derecha, máxime teniendo en cuenta que con la línea actual obtienen la presidencia del Gobierno.

En esta mitad de legislatura, podemos decir que toda la política ha estado marcada por la pandemia, y a ella se han destinado preferentemente los recursos.

El aspecto más positivo de la marcha del Gobierno es que, como decíamos antes, ante la crisis sanitaria pero también económica y social, lejos de aplicar fuertes recortes sociales como hizo UPN, se ha respondido con el mayor crecimiento de gasto social nunca dado en Navarra en dos años, especialmente en los departamentos de sanidad, educación y derechos sociales. Una salida social de la crisis que no está suponiendo un problema económico como sostiene la derecha, sino que está contribuyendo a una sociedad más justa y próspera, por más que sigan persistiendo importantes desigualdades sociales y una parte de la población navarra, mayoritariamente migrante, viva en situación de pobreza extrema.

Para este próximo año, en términos presupuestarios las perspectivas siguen siendo muy positivas. En gran parte gracias a los llamados Fondos Europeos y al esperado incremento del presupuesto del Gobierno Central, Navarra va a contar con uno de los mayores incrementos, si no el mayor, de su presupuesto, especialmente en el ámbito económico y social. En este último, si nos centramos en derechos sociales, el crecimiento va a ser el mayor nunca experimentado en Navarra. Un crecimiento que va a ir destinado preferentemente a inversiones y mejoras en los servicios de atención a la dependencia, discapacidad y menores, y a políticas de empleo para colectivos con más dificultades.

Con todo, y dado que este es el último curso político completo antes de las elecciones, desde Batzarre creemos que debemos redoblar el trabajo conjunto no solo con IU, también con Podemos, de cara a exigir, con más empeño si cabe, que se cumplan los aspectos más progresistas del acuerdo programático. Nuestro espacio político es el único cuya principal razón de ser es la puesta en marcha de cambios transformadores y progresistas en la sociedad, por ello, debemos ser más exigentes en la puesta en marcha de esas políticas. Si algo ha quedado claro con la pandemia, es que debemos reforzar el sistema sanitario público, especialmente los ámbitos de atención primaria y salud mental, seguir apostando por reducir la pobreza y las desigualdades sociales y territoriales (marcadas por la brecha de género, de edad, y de origen de las personas) y afrontar con ambición el gran reto que supone la transición energética para combatir el cambio climático.

En ese sentido, vamos a centrar parte de nuestra actividad en aspectos como la mejora de las políticas de vivienda, con especial incidencia en la necesidad de ampliar el número de jóvenes y familias trabajadoras que se benefician de ayudas, sacar vivienda vacía para el alquiler y en poner límites a los alquileres abusivos, exigir que se sigan ampliando los apoyos a las familias trabajadoras con el desarrollo de la tercera fase de la ley de inclusión social y la creación de una prestación universal por hijo/a a cargo, el refuerzo de la atención primaria de salud, la puesta en marcha de operadora una pública de energía sostenible, una ley de cambio climático más ambiciosa, un decreto del Euskera integrador de las distintas sensibilidades, o políticas más contundentes en materia de igualdad entre mujeres y hombres, entre otras cuestiones.

## Los avatares de la izquierda electoral

Los partidos a la izquierda del PSOE hemos caminado de forma zigzagueante ante los envites electorales, acertando algunas veces, pero equivocándonos en no pocas ocasiones. La historia de IU y Podemos por separado y más tarde conjuntamente, ha estado jalonada por episodios de unidad, pero también de división que, en mayor o menor medida, se han escenificado por casi toda la geografía española con los consiguientes efectos negativos. La resultante final ha sido el debilitamiento de unas y otros, generando no poca frustración en un electorado que se veía obligado a elegir la papeleta entre opciones que entendía deberían ir conjuntamente, con la consiguiente desmoralización y desactivación.

En Navarra, se vivió esta situación en las elecciones forales y municipales de 2019 en las que tanto Podemos como Izquierda-Ezkerra recibimos un considerable varapalo electoral. De la negativa experiencia hemos aprendido la lección: hay que garantizar la unidad por delante de todo, al tiempo que hemos de garantizar una oferta electoral abierta, inclusiva y plural en la que los partidos facilitemos el protagonismo a otras gentes independientes y colectivos, implicando a la sociedad civil en el ensanchamiento el espacio electoral con nuevas formas de organización y participación.

Sin entrar en este momento a valorar las razones que nos han llevado a donde hoy estamos, es evidente que en conjunto hay un claro retroceso y desgaste en los últimos años. Se puede decir que el importante espacio electoral que existe en esta izquierda, no ha sido gestionado con el acierto deseado por los partidos que estamos llamados a hacerlo.

En 2023 están previstas las elecciones municipales, forales (mayo) y generales (diciembre) y estamos a tiempo de plantearnos nuevos caminos. Sigue existiendo ese importante espacio electoral que se está ensanchando en los últimos años, con un incremento de la de la sensibilidad feminista, la inquietud por el cambio climático y contra las desigualdades sociales que sufren especialmente los sectores sociales más castigados por la crisis. Es aquí donde habremos de centrar nuestra atención con el seguimiento y apoyo de las movilizaciones y ofertando nuestros recursos sociales e institucionales para que se abran camino.

Pero, para ser eficaces, tendremos que salirnos de los caminos trillados y experimentar nuevas formas de operar. Hay que darle la vuelta al desgaste que hemos generado (que no es tarea fácil) y para ello es necesario emprender un nuevo rumbo. Tenemos que empeñarnos en generar un espacio amplio, de izquierdas, progresista, ecologista y feminista a la izquierda del PSN, pensando no solo en lo electoral, donde la pluralidad sea riqueza, no problema. Generar ilusión requiere más participación, liquidar los sectarismos, acabar con los corsés estrechos que generan las formar personalistas de dirigir, poner a los partidos a servicio del proyecto común y no al revés, aceptar no de palabra sino de hecho la pluralidad, buscar la empatía, aceptar que lo diferente y las discrepancias tienen derecho a coexistir todas ellas en un espacio compartido,...

## La propuesta de Yolanda Díaz

En este escenario trata de abrirse camino la Vicepresidenta Yolanda Díez. Nombrada por Pablo Iglesias como su sucesora en el grupo electoral de Unidas Podemos y propuesta por él para encabezar la candidatura electoral de la generales de 2023, ha empezado a perfilar el proyecto ofreciendo algunas pinceladas que ciertamente apuntan en una dirección innovadora. Se trataría de poner en pié una plataforma que no sería una suma de partidos sino que estos ocuparían un lugar de segundo orden, con una fuerte carga feminista, que se desmarque de los “egos” que se postulan para ocupar cuotas de poder, en la que caben posiciones diferentes y hasta enfrentadas, que sea capaz de integrar de forma transversal al conjunto de fuerzas que hoy se baten por el mismo espacio electoral, con ideas y experiencias diferente y hasta confrontadas...

Tiene un punto de partida sólido en tanto que se trata de una Vicepresidenta del Gobierno con lo que eso tiene de proyección mediática, goza de una simpatía notable en la ciudadanía como muestran las encuestas en las que aparece con la política más valorada por delante del presidente del gobierno, tiene, de entrada, el respaldo de al menos Podemos, IU y Ada Colau. En el Ministerio de Trabajo, del que ella es responsable, ofrece una imagen eficaz e integradora que le da prestigio como gestora competente. Manteniendo las posiciones que definen a la coalición a la que representa, pero maneja un lenguaje nuevo y cercano y emite un mensaje realista que es bien recibido por la ciudadanía. Sin estridencias y con buenas dosis de pedagogía en los debates parlamentarios. No le gusta el “ruido” y cree que hay que escuchar a la gente.

Son, como decíamos, las primeras pinceladas de un cuadro que está por perfilarse y que de entrada resulta atractivo. Acertadamente, el camino se está haciendo con calma y está generando una expectativa y simpatías considerables, aunque la clave está en ponerle la letra a una melodía que de entrada suena bien, pero que solo podrá medirse por sus resultados. La verdad es que queda mucho por recorrer y ciertamente no viene a cuento especular sobre la forma definitiva que vaya adquirir el proyecto, ni siquiera sobre sus posibilidades de éxito. Lo que sí es cierto es que estamos ante un reto harto difícil. ¿Hasta dónde podrá llegar? ¿Veremos en una misma foto a Teresa Rodríguez, Iñigo Errejón, Yolanda Díaz,...? Los viejos vicios (personalismos, sectarismos, peleas por el poder,...) están muy enraizados en las filas de la izquierda, no son fáciles de darles la vuelta y en ocasiones nos afectan a unos y otras en diverso grado y sus resultados los enjuiciamos dependiendo del ángulo de visión que tengamos cada cual. En cualquier caso, hay que ponerse a andar y el camino nos irá indicando sus propias posibilidades.

No conviene perder de vista que antes de las elecciones generales (que es donde mejor encajaría el proyecto por las exigencias del sistema electoral), se celebrarán las autonómicas de Andalucía y las elecciones locales y autonómicas en todo el Estado, en las que los liderazgos y formatos electorales serán diversos y con gran nivel de autonomía en cada caso, lo que probablemente haga más complejo el camino a recorrer si antes de esas citas no se ha concluido la configuración unitaria del mismo.

En lo que afecta a Navarra, las cosas están perfilándose bien y se viene haciendo un trabajo en buena dirección hacia las elecciones municipales y forales de mayo de 2023. Los partidos que estamos implicados en hacer posible el agrupamiento de las izquierdas (Podemos, IUN y Batzarre) hemos realizado nuestros respectivos congresos, coincidiendo en la propuesta de agrupamiento y en

trabajar para que más allá de los partidos, las gentes dispuestas a participar en este camino de confluencia abierto y plural encuentren el acomodo y el protagonismo adecuado en la puesta en pie de una plataforma electoral unitaria en Navarra. Sería un gran logro que en Navarra nos presentemos todas las fuerzas y personas de este espacio político en un único proyecto. Por lo demás, seguiremos atentos y atentas a lo que se pueda forjar en el resto de España, y desde Batzarre contribuiremos en la medida de nuestras fuerzas para hacer posible el agrupamiento de las energías de la izquierda transformadora y su espacio electoral.